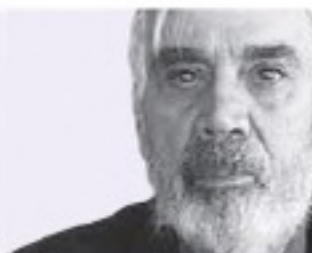


Las propuestas de las coaliciones

SALOMÓN
KALMANOVITZ



EL ESCENARIO BASE DEL GOBIERNO frente a la pandemia es de un gasto adicional de 1,8 % del PIB, según el Fondo Monetario Internacional, lo cual es un esfuerzo insuficiente frente al daño económico que está sufriendo la sociedad colombiana. Esa cantidad se reparte así: 1 % del PIB para gasto adicional en salud y 0,8 % en transferencias a los hogares, reducción del IVA y subsidios a las nóminas. El ministro de Hacienda está considerando, además, dar algo a las personas naturales dueñas de pequeños negocios que fueron excluidas del programa, pero, conociéndolo, no alcanzará el 0,1 % del PIB.

Es interesante analizar las propuestas del Centro Democrático que incluyen el remedo de una renta básica para todos los pobres. En palabras de Álvaro Uribe, con “el impuesto a sueldos altos de servidores públicos, incluidos congresistas, y un impuesto a altos patrimonios de personas naturales, con tarifas moderadas”, se financiaría “un bono solidario a los recién naci-

dos de hogares pobres”. Según *El Nuevo Siglo*, “la financiación también pasaría por una reducción del Estado, pasando por el propio Congreso”. Uribe había propuesto antes que “el Banco de la República debería cubrir los sueldos de alrededor de siete millones de trabajadores, al menos para los dos primeros salarios mínimos”; además, que emitiera para otorgar garantías de hasta el 100 % para créditos destinados a los sectores económicos que tardarán más tiempo en recuperarse.

El senador Ciro Ramírez, del Partido Conservador, se preguntó de dónde saldrían estos ingentes recursos, pero agregó: “Casi estamos llegando a esa renta básica universal”, que incluye los alimentos del ICBF, Familias en Acción, Jóvenes en Acción y subsidio a la nómina. Con un número así de grande de atendidos, probablemente la coalición de derecha podrá ganar todas las elecciones hacia futuro.

Por el lado opuesto, una coalición de 50 senadores de la oposición ha planteado la necesidad de aumentar radicalmente las partidas de apoyo a la población vulnerable frente a las consecuencias del cierre de la economía. Para 9,5 millones de hogares pobres se destinaría un salario mínimo mensual, lo que arrojaría \$100 billones al

año; a 3,5 millones de trabajadores desempleados se les otorgaría un salario mínimo con prestaciones de \$1'440.000, con un costo anual de \$60 billones. El total anual sería el 16 % del PIB, 20 veces el escenario base del Gobierno. No se puede comparar con la propuesta de la coalición de derecha por su dispersión, sus contradicciones y la reticencia mostrada por el Partido Conservador frente a las propuestas del senador Uribe.

El proyecto de la oposición requeriría mínimo una reforma tributaria que duplicara el recaudo de 2019, que fue de solo 14,8% del PIB, y/o una emisión monetaria del Banco de la República aún mayor que la propuesta por el senador Uribe Vélez. Además, la “Ley de Crecimiento Económico” reducirá el recaudo en 2021 por más de un punto porcentual, devuelto a las empresas. Se enfrentaría, además, a un PIB que va a sufrir una contracción de entre 7 y 10 %, según la extensión del cierre parcial de la economía y del daño permanente infligido a muchas pequeñas y medianas empresas, incluso grandes, que puede que nunca se recuperen.

Es posible que la conjunción de las propuestas de las dos coaliciones termine en algo viable y saludable para la economía, pero no apostaría mucho al respecto.